



# CINCO MILLONES DE AÑOS BAJO TIERRA

El V Congreso de la Naturaleza de la Región acogerá en noviembre la memoria de los trabajos realizados en el yacimiento paleontológico del Puerto de la Cadena

**L**a Asociación Cultural Paleontológica Murciana fue la primera en percatarse de que las capas de tierra que habían quedado descubiertas en una de las laderas del Puerto de la Cadena a raíz de las obras de construcción del desvío que hoy conecta la autovía de Cartagena con El Palmar albergaban restos fósiles. Sus miembros fueron los encargados de advertir a la Consejería de Cultura de unas marcas en la superficie vertical de una pared de tierra que, más tarde, resultarían ser el contorno del caparazón de una tortuga gigante con más de cinco millones de años de antigüedad. El hallazgo, en 2006, derivó en un ambicioso proyecto de excavación puesto en marcha tres años después por el profesor Miguel Ángel Mancheño con el apoyo de la **Fundación Seneca**.

A partir de ahí, se iniciaron cinco años de trabajo y estudio, cuya memoria se presenta ahora en el V Congreso de la Naturaleza de la Región y II del Sureste Ibérico, que, organizado por la Asociación de Naturalistas del Sureste (Anse), se celebrará en el Centro Cultural Puertas de Castilla de Murcia del 26 al 28 de noviembre próximos. La sesión dedicada a la divulgación del patrimonio geológico incluirá, explica Gregorio Romero, paleontólogo de la Dirección General de Bienes Culturales de la Región y responsable del proyecto desde 2012, un recorrido por estos años de trabajo en los que ha sido fundamental, destaca Romero, «la coordinación entre el Ministerio de Fomento, la empresa adjudicataria de las obras (Al-

## REPORTAJE

ROSA MARTÍNEZ

rosa.martinez@laverdad.es



desa Construcciones) y el equipo de paleontólogos participantes en la excavación». También la colaboración de la Universidad de Murcia y la Universidad Politécnica de Cartagena, la Consejería de Cultura, la Asociación Cultural Paleontológica Murciana y la Fundación Cidaris-Museo Paleontológico de Elche, que han permitido convertir el yacimiento del Puerto de la Cadena en un enclave de interés internacional dentro del mundo de la paleontología.

De él se han extraído huesos de jirafas, mastodontes, cocodrilos, primates e hipopótamos de hace 5,5 millones de años, entre otras especies. También caparazones de tortugas terrestres gigantes, similares, señala Romero, a las que hoy existen en las islas Galápagos. Se trata de fauna, en su mayoría, africana, que habría llegado hasta la península a través del Mediterráneo, aprovechando el cierre del estrecho de Gibraltar, como consecuencia del acercamiento de África y Europa a raíz del movimiento de las placas tectónicas, y la bajada del nivel de las aguas; un hecho ya conocido por los investigadores y que el yacimiento del Puerto de la Cadena -ubicado en el entorno del Parque Regional de Carrascoy-El Valle, a unos 5 kilómetros de la ciudad de Murcia-, apunta Romero, corrobora.

El enclave ha arrojado a la luz en

torno a dos mil piezas, muchas de ellas de difícil clasificación porque se trata de restos muy pequeños, pero otras de importante valor paleontológico dado su buen estado de conservación. El proyecto impulsado por Mancheño contó con una primera fase de excavación que permitió localizar y extraer las piezas, y que se realizó de forma paralela al desarrollo de las labores de construcción de la carretera. «Hubo un equipo siguiendo las obras para supervisar los movimientos de tierra», explica Romero, quien reconoce que esta «es la primera vez en la Región que se consigue que la Administración, la universidad y colectivos sociales y profesionales se ponen de acuerdo para recuperar el patrimonio paleontológico». De hecho, en las campañas de excavación, un total de tres hasta 2012, cuando se concluyeron los trabajos de campo, han participado numerosos alumnos de la Universidad de Murcia.

## Conservación y protección

Pese a que el yacimiento ha arrojado multitud de restos, no todas las piezas, explica Romero, fueron llevadas al laboratorio. En el momento en el que un fósil sale a luz, recuerda, este empieza a deteriorarse, por lo que «sacar todo el material sin saber si vas a poder conservarlo es absurdo, es mejor taponarlo», mantiene. Muchas de las piezas encontradas siguen en el yacimiento, protegidas con plásticos y una fina capa de arena que se renueva anualmente si hay erosión a causa de la lluvia. El enclave fue declarado en 2013 Bien de Interés Cultural (BIC) en la categoría de zona paleontológica, lo que le otorga una ma-

yor protección legal. Lo ideal, cuenta el responsable, es que en un futuro pueda ser visitable, aunque, admite, por el momento no hay proyecto alguno con este fin.

Una vez finalizadas las excavaciones, las labores se han centrado en el estudio y catalogación de las piezas, una tarea en la que todavía se sigue trabajando a pesar de que el proyecto concluyó en 2014. El próximo año está previsto que se realicen las primeras publicaciones sobre el yacimiento, ya que, reconoce Romero, «todavía no hemos hecho ninguna». La memoria que presentarán el próximo mes de noviembre es un resumen divulgativo de estos casi diez años de trabajo con el objetivo de poner el contexto del yacimiento, cuya sola localización ya supone un gran descubrimiento. «Es muy difícil que se conserven restos de hace cinco millones de años porque se tienen que dar circunstancias muy concretas», precisa Romero, quien por este motivo establece que es «muy raro que aparezcan yacimientos tan antiguos; ocurre una vez cada 30 o 40 años». Para que un resto llegue a convertirse en fósil, primero, apunta el experto, tiene que contar con partes «duras, huesos, dientes... que es lo que fosiliza», y en segundo lugar, es necesario que haya un «enterramiento rápido». Hace cinco millones de años, las tierras donde han sido hallados los restos paleontológicos y que hoy conforman el Puerto de la Cadena pertenecerían a una zona de transición marino-terrestre que podría asimilarse a una especie de delta, donde el agua arrastraba continuamente

sedimentos, lo que podría explicar ese rápido enterramiento, apunta Romero, quien reconoce que en el enclave se han encontrado diversos sedimentos marinos.

## Fósiles vegetales

Sin embargo, la singularidad de este yacimiento, además de la gran cantidad y variedad de piezas localizadas radica en que al tiempo que se han encontrado restos de fauna, también se han extraído fósiles vegetales, en su mayor parte, hojas, y eso, «es muy raro en paleontología», explica Romero. Fundamentalmente porque, «si es difícil hallar fósiles de hace cinco millones de años, es todavía más complicado encontrar especies vegetales, porque, para que se conserven a lo largo de tanto tiempo, las circunstancias que se deben de dar son todavía más concretas». Que se conserve una hoja resulta, por tanto, «maravilloso». Los restos botánicos localizados en el Puerto de la Cadena se situaban en un nivel inferior al que ocupaba la fauna fósil, localizada en arenas amarillas, parecidas a las que existen en las playas. Los fósiles vegetales aparecen incrustados en rocas y su recuperación resulta mucho más complicada. Aquí el enterramiento, describe Romero, debió de ser mucho más rápido, y la capa de sedimentos «muy fina».

El estudio de los restos vegetales permite a los investigadores conocer cómo era el clima en la Región hace cinco millones de años. También la fauna hallada da pistas acerca de cómo era la vida en estas tierras y el ambiente en el que habitaban las especies encontradas, un ambiente que adelanta Romero, era «mucho más húmedo que el actual» y contaba con una «vegetación más abundante», entre la que habrían existido, probablemente «grandes charcas o lagos». El porqué desaparecieron de la Región estos vertebrados, reconoce Romero, forma parte todavía del terreno de la hipótesis, pero todo apunta, concreta, a que no lograron adaptarse a las condiciones de vida en esta zona, probablemente debido también a un posible «cambio del clima».

Las piezas halladas en el yacimiento del Puerto de la Cadena formarán parte de la colección del futuro Museo Paleontológico y de la Evolución Humana de Torre Pacheco,

## CONVIENE SABER

► **Qué.** Presentación de la memoria de trabajo en el yacimiento del Puerto de la Cadena, dentro del V Congreso de la Naturaleza de la Región y II del Sureste Ibérico.

► **Dónde y cuándo.** Viernes, 27 de noviembre, en el Centro Cultural Puertas de Castilla de Murcia. A partir de las 11.30 horas.

► **Más información sobre el congreso en:** [www.asociacionanse.org/congresos/vcongreso](http://www.asociacionanse.org/congresos/vcongreso).

Domingo 27.09.15  
LA VERDAD



3

### Un proyecto apoyado por la Fundación Séneca

Impulsados por el profesor Miguel Ángel Mancheño y desarrollados por la Universidad de Murcia, los trabajos realizados en el yacimiento del Puerto de la Cadena y el posterior estudio de las pie-

zas forman parte del proyecto Séneca, financiado por la Fundación murciana. El proyecto, para el que se han destinado un total de 71.910 euros, ha contado con la colaboración de numerosas instituciones como el Museo Paleontológico de Elche y el Nacional de Ciencias Naturales, entre otras, así como un gran número de investigadores de distintas universidades.

CULTURAS Y SOCIEDAD | 59



4



5

1. Tareas de recuperación del caparazón de una de las tortugas gigantes halladas en el yacimiento del Puerto de la Cadena, en Murcia.
2. Varias piezas ya embaladas tras su restauración.
3. Miguel Ángel Mancheño (1d), impulsor del proyecto de excavación, junto al equipo de trabajo.
4. Una de las responsables de las excavaciones extrae restos óseos de un gran vertebrado.
5. Un investigador desenterra grandes huesos de mamíferos localizados en el yacimiento. :: CARM

todavía a falta de finalizar sus obras. A la espera de su apertura, las piezas se encuentran depositadas en los fondos del Museo Arqueológico de Murcia (MAM).

Las obras del museo paleontológico están paradas desde 2013, cuando se concluyó la primera fase de los trabajos, que permitió levantar la estructura del edificio. Entonces debía iniciarse una segunda actuación para terminar las obras, en la que se incluirían los cambios realizados en el proyecto original, pero esta fase todavía no se ha llevado a cabo. El Ayuntamiento de Torre Pacheco se encuentra trabajando en ella y espera adjudicar las obras «en breve», ya que el plazo para justificar la subvención que Cultura otorgó para la construcción del museo finaliza en diciembre de este año, según reconoció la alcaldesa de Torre Pacheco, Josefa Marín, quien, no obstante, afirmó que el Consistorio ha solicitado una prórroga del plazo a la Consejería de Hacienda.

El Museo debía haberse inaugurado en 2010, primera fecha anunciada para su apertura, pero ha ido sufriendo numerosos retrasos. Romero espera que, al menos su exposición –en el centro estaban proyectados laboratorios y residencias para investigadores–, pueda estar inaugurada para 2016. «Serviría –dice– para mostrar las piezas, pero también para dar a conocer la paleontología. Es una disciplina que puede ofrecer mucho, desde cómo se prepara una excavación al estudio de las rocas y terrenos en los que aparecen los restos, y, en este sentido, el museo sería un gran atractivo». No obstante, todavía habrá que esperar.